

# RUMBO A PONIENTE (1)

## ARMAS PARA LA CAZA EN NORTEAMÉRICA

POR ROQUE ARMADA (ARMADA EXPEDICIONES)

En recuerdo de Alfonso de Urquijo, un maestro de la pluma y la caza



Dado que la temporada de caza internacional se va acercando hay que ir preparando el equipo para salir fuera. Sin duda África será el destino principal de los españoles. Pero también habrá cazadores que sientan la atracción de cazar alces, osos, caribúes y wapitis. En definitiva la atracción del Gran Norte. Sin duda son mis cacerías preferidas y las más bellas del mundo. Por eso vamos a hacer una reflexión de cuál podría ser el arma y munición para enfrentarnos a estas cacerías, pues tampoco me cabe duda de que son las más duras tanto para usted como para su rifle. Y a la vez las que más despistan a la gente a la hora de elegir su arma y munición.



Tres maestros de la caza y del buen hacer. Mi tío Javier López de Ceballos, Alfonso de Urquijo, sin duda la mejor pluma que ha habido en España sobre caza y el famosísimo rehaleiro de La Carolina Resti. Les vemos en una montería en Nava el Sach, con uno de los últimos lobos que se cobraron en esta finca antes de que lo prohibieran cazar al sur del Duero.

**T**odos los cazadores nos acordamos como si hubiera sido ayer de nuestro primer cochino y nuestro primer venado. Yo tuve la suerte de ser invitado con 12 o 13 años a matar un venado en berrea, por un gran amigo de mi padre que se llamaba **Víctor Olabarri** y era un señor de los pies a la cabeza. En realidad el invitado era mi padre, pero como mi progenitor era un enamorado de la perdiz a ojeo y apenas le gustaba el rifle se les ocurrió que el venado lo tirara yo.

En aquellos años 70 los Olabarri eran dueños hacía generaciones de una maravillosa finca que se llamaba Las Navas de la Condesa, en Almuradiel. Un sueño

de 5.000 hectáreas llenas de perdices y de reses y que hoy pertenecen a un conocido banquero, magnífico tirador de perdices.

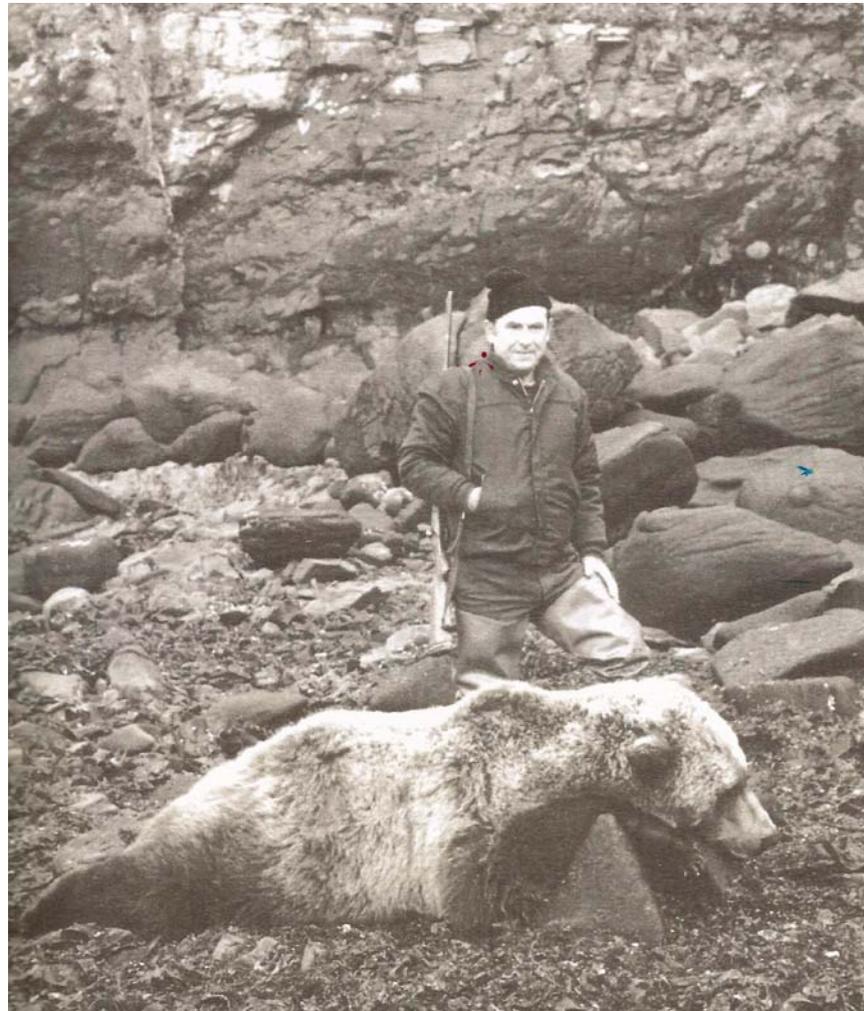
Mientras salíamos de madrugada y tarde a buscar mi venado, nos quedaban muchas horas a mediodía libres para descansar. En aquel cortijo algo destartado, pero lleno de sabor, elegancia y señorío, no paraba de admirar la increíble colección de trofeos disecados por **Benedito** de toda la fauna española. Ese cortijo, en el que vivían 10 o 12 familias de empleados, se llamaba La Casa de Fuentes y en él vivía todo el año un hermano de Víctor llamado **Javier**. Desde allí no paraba de cazar con una magnífica rehala, en

aquellos años en que solo se cazaba por invitación en grupos muy cerrados de amigos. Javi era encantador y además muy gracioso, y la genialidad y gracia con que contaba sus lances la escuchaba con la boca abierta un chavalillo de 13 años, que no era otro que este suscriptor. Precisamente Javi acababa de regresar de un largo safari en Botswana y Sudáfrica, que hizo a mediados de los 70 con aquel cazador y escritor inigualable que se llamó **Alfonso de Urquijo**.

Alfonso era una de las personas más cariñosas, simpáticas y con mayor humanidad que he conocido. Además es casi pariente, pues sus inseparables sobrinos **Estanis** y **Pepe** son primos hermanos de mi tío **Juan Ramírez de Haro y Ulloa**, marqués de Cambil. Alfonso fue sin duda el escritor más prolijo de caza que ha habido en España. Sus libros rezumaban maestría, humildad, y una cultura sobre la historia y las gentes de los destinos que visitaba que creo que nunca se ha repetido por ninguna pluma en España. Durante muchos años cazó con su rehala y su legendario perrero **Gildo** en el entorno de Viso del Marqués y solía ir a todas las monterías de la zona.

A mediados de los años 70, Alfonso acabó comprando a una prima hermana de mi abuela, **Carmen Campo Giro**, casada con **Jacobo Mazuchelli**, al cual prácticamente no le gustaba cazar, ese otro paraíso de finca

**Alfonso Urquijo con una osazo costero que cobró en Alaska. Sobre esta cacería escribió dos libros que tituló *Rumbo a Poniente*, cuyo nombre me he atrevido a tomar para estos artículos. En aquellos años compró Nava el Sach a mi tía Carmen López de Ceballos y Ulloa, pues esa finca había pertenecido durante cinco generaciones a mi familia.**



de caza llamado Nava el Sach. Los condes de Campogiro la habían heredado a su vez de nuestro bisabuelo común, el marqués de Castro Serna y conde de Adanero, que hizo una gran fortuna en el siglo XVIII a base de tener la mayor cabaña de ovejas merinas de España. Mi bisabuelo **Alvaro de Ulloa y Calderón** lo había heredado de otro antepasado nuestro y que era tío suyo, un famoso carlista del siglo XIX. Se llamaba **Carlos Calderón**, cuya apasionante y agitada vida por seguir el bando carlista nos explica perfectamente Alfonso, dada su enorme cultura, en la trilogía de libros sobre la montería que tituló *Umbria y Solana*.

Sus libros acompañado del que él llamaba humildemente su "compadre", conocido por **Timo**, que era ni más ni menos que el duque de Peñaranda, primo hermano de la duquesa de Alba, varias veces grande de España y descendiente de la familia real inglesa, por su apellido Fitz James-Stuart. Sus libros

Quando nos enfrentamos a los gigantes de Norteamérica como este alce yo diría que el calibre adecuado empieza en los 338, y para arriba. Con ellos ya podemos tirar pesos de bala de 250 a 300 grains y a la vez con el mayor control de expansión que encontremos.



según los iba comprando con mis pocos ahorrillos de chaval, fueron parte de las lecturas que colaboraron en mi chaladura por la caza. Alfonso me llevó a cazar por el mundo a través de su magistral pluma. Cuando algunos años más tarde conocí a Alfonso le caí bien, pues le hacían gracia dos cosas. La primera es que ese paraíso llamado Nava el Sach, en el que prácticamente vivía y donde murió sin sufrir nada, hubiera pertenecido durante cinco generaciones a mi familia. Pero le parecía increíble sobre todo que un chaval de 16 o 17 años medio chiflado por la caza se supiese la mayoría de sus libros casi de memoria.

Me invitó a cazar varias veces en monterías que solía organizar ese otro caballero de la caza y del buen hacer, mi tío **Javier López de Ceballos**, pues era descendiente de los anteriores dueños de Nava el Sach, los condes de Campo Giro. Y hablando de caballeros de la caza tradicional y de la organización de monte-

**Este descomunal wapiti bien puede pasar de los 400 kilos y por ello las balas a veces tienen que atravesar casi un metro para llegar a los órganos vitales y destruirlos. Por eso será fundamental elegir bien la bala que tiremos pues si no puede tener un fallo de penetración.**

LOS ALCES, AUNQUE ENORMES, NO SON EN GENERAL MUY DUROS. NO ENCAJAN LOS TIROS COMO LOS WAPITIS O LOS BÚFALOS, AMBOS DE PESO MUY SEMEJANTE, QUE EN GENERAL LOS ENCAJAN SIN PROBLEMAS Y CORREN HERIDOS MUCHÍSIMO DESPUÉS DEL TIRO HASTA QUE NO PUEDEN MÁS Y CAEN. PERO TAMPOCO SON BLANDOS, PUES LOS ALCES TIENEN UN SISTEMA NERVIOSO LENTO, Y TAMPOCO SON FÁCILES DE DERRIBAR NI CON ENORMES PESOS DE BALA Y GRANDES CALIBRES...





SI QUIERES SEGUIR  
LEYENDO ESTE  
ARTÍCULO Y MUCHOS  
MÁS, CONTÁCTANOS  
POR WHATSAPP



(+34) 616 98 75 83

